

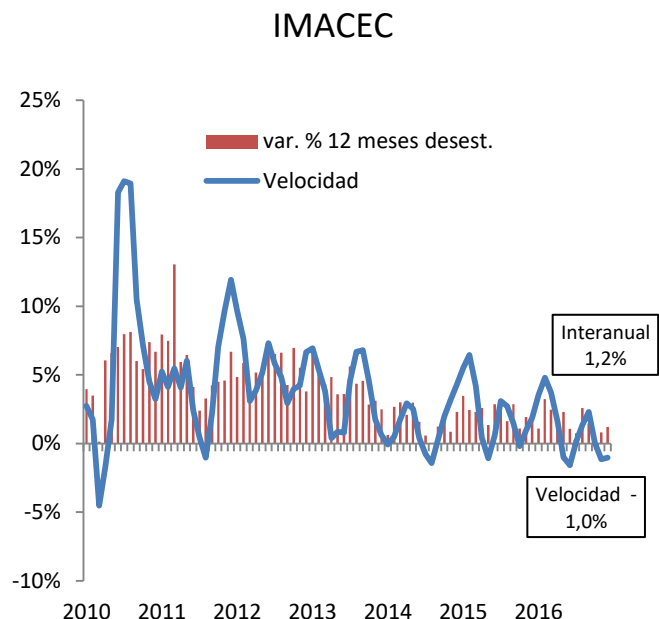
2016 Cierra Con el Peor Trimestre Desde 2009

El IMACEC de diciembre registró una expansión de tan solo 1,2 % en doce meses, en línea con las moderadas expectativas que se manejaban tras conocerse los indicadores sectoriales del INE, cerrándose así el peor trimestre desde 2009, lo que no cambia al excluir la minería. Con este resultado, se registraría una expansión del producto de tan solo 1,5% en 2016, lo más mediocre en lo que va de este gobierno, y el peor trienio en más de treinta años.

El Banco Central de Chile dio a conocer el IMACEC de diciembre, el cual con una expansión de 1,2% en doce meses se situó bastante en línea con las moderadas expectativas que se manejaban luego de conocidos los datos sectoriales del INE.

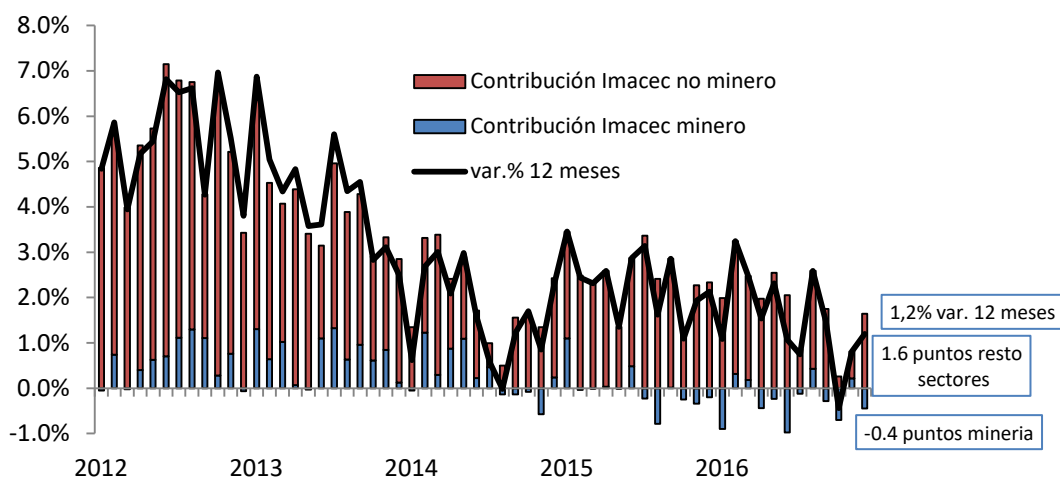
En concreto, los mencionados Indicadores Sectoriales incluían un pobre crecimiento de la producción minera (0,3% medida en 12 meses), lo que sumado a un más razonable desempeño de la producción de electricidad, gas y agua potable (2,6%) y una leve contracción de las manufacturas (-0,3%), implicaron que el Índice de Producción Industrial del INE que los agrupa, apenas se expandiera 0,3% en 12 meses. Estos débiles indicadores sectoriales fueron contrarrestados por un sector comercio que continúa mostrando buenos resultados con un 4,1 % respecto a diciembre de 2015 (6,8% de acuerdo a la CNC en la Región Metropolitana).

Volviendo a la cifra dada a conocer el día de hoy, la expansión de 1,2% en 12 meses es 0,4 puntos porcentuales mejor que el deficiente registro del mes anterior, pero 0,9 puntos inferior a lo experimentado el mismo período un año atrás. La serie desestacionalizada crece 0,9% respecto al mes anterior, y un 0,9% respecto a igual mes de 2015, que contó con el mismo número de días hábiles.



Este, qué duda cabe es un resultado decepcionante prácticamente sin importar por donde se le mire. De hecho, con esta última cifra cerramos el peor trimestre móvil registrado desde 2009, con una expansión de apenas 0,5% en términos interanuales. Ahora, y esto es más preocupante aún, si excluimos la minería, y nos concentramos solo en el resto de los sectores, vemos que de todas formas es el peor trimestre desde 2009, con una magra expansión de 0,8%. Un resultado para poner atención, pues reafirma que la situación actual va mucho más allá del esperable ajuste de un sector particular como la minería. Un matiz positivo –por buscar uno- es que al menos en diciembre el IMACEC no minero habría mostrado algo más de dinamismo (1,6% interanual) superando así los 2 meses anteriores.

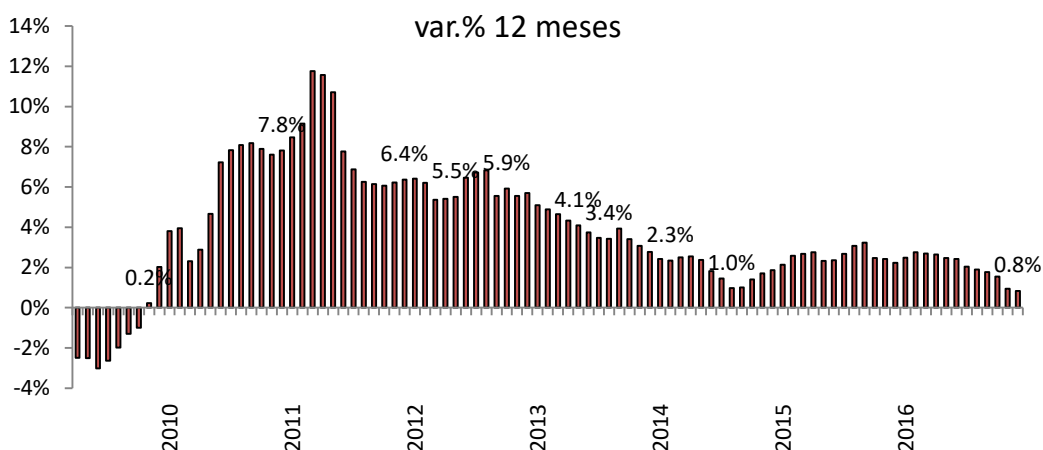
IMACEC: CONTRIBUCIÓN MINERA Y NO MINERA
(IMACEC, volumen a precios del año anterior encadenado, var. % en 12 meses y contribución sector minero y no minero)



Otro elemento a considerar en el análisis es la velocidad del IMACEC (comparación de promedios trimestrales consecutivos desestacionalizados y anualizados) que suele aportar antecedentes adicionales acerca del estancamiento, potencial desaceleración adicional o eventual repunte de nuestra economía. Esta medida con un -1,0% (-0,6% excluyendo la minería) en diciembre, puede interpretarse como un elemento más que apunta hacia un fin de año que pasó desde un estancamiento en torno a 2% de expansión, a un dinamismo evidentemente menor, y en ningún caso la existencia de un rebrote

“veraniego”. El 2016 será recordado como un año donde simplemente no se logró repuntar, a diferencia de lo que se pensaba hacia el comienzo del año.

IMACEC NO MINERO: TRIMESTRES MOVILES (var. % real)



Con este resultado, 2015 habría cerrado con una expansión del producto de apenas 1,5%, lo que sería ratificado por el Banco Central en marzo, verificándose así el peor año desde 2009, en plena Crisis Subprime, y el peor trienio en más de 3 décadas.

Diversas encuestas y proyecciones como las del FMI, Banco Mundial, CONSENSUS FORECAST, y otros adelantan que el año que recién comienza la economía con suerte superaría el 2% de crecimiento. Los incendios y las paralizaciones en la minería son elementos que dificultarán aún más retomar velocidad en los primeros meses de 2017.

Un panorama que por supuesto podría cambiar rápidamente con el ciclo político, para bien o para mal, como hemos visto en economías vecinas, dependiendo de las expectativas y confianza de inversionistas y consumidores en un comienzo, y de manera más sostenible con un retorno a políticas pro crecimiento que alteren la tendencia de la economía.